

Hallazgo de una necrópolis en Sant Antoni de Portmany

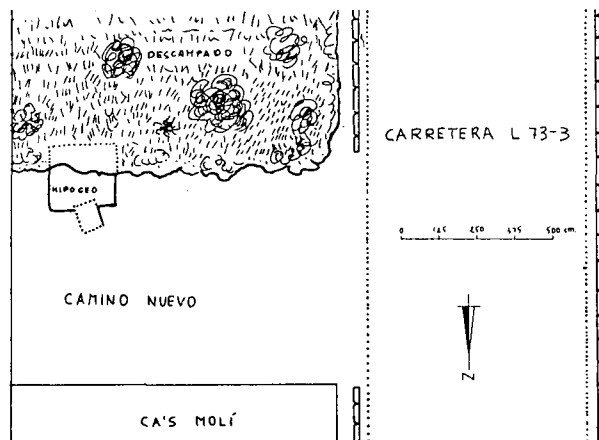
por J. H. FERNÁNDEZ
y J. RAMÓN TORRES

Hace aproximadamente un año, más concretamente el día 16 de noviembre de 1973, a la altura del kilómetro 21,650 de la carretera L-73-3 que conduce de Sant Josep a Sant Antoni, al abrirse un camino vecinal en la parte derecha de la carretera y a unos ocho metros de ésta, las palas excavadoras y los barrenos pusieron al descubierto un orificio rectangular tallado en la roca. Fue registrado superficialmente por los obreros, recogiendo algunas piezas cerámicas junto con una gran cantidad de restos humanos. Se dio cuenta del hallazgo al Museo Arqueológico de Ibiza y se puso el material a su disposición; a pesar de ello, no se llevaron a cabo los trabajos oficiales oportunos y el enterramiento quedó olvidado. Finalmente, unos aficionados completaron el registro y, al escribir estas líneas, todo el material recuperado se encuentra depositado en el Museo Arqueológico de Ibiza.

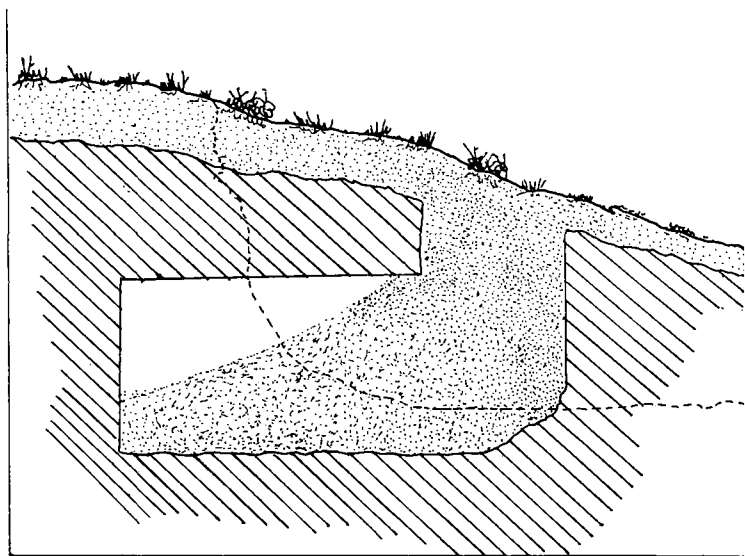
La situación exacta del enterramiento es de 8,3 metros al Este de la carretera L-73-3 y 6,2 metros al Sur de la casa llamada Ca's Molí; todo ello incluido en los terrenos de la finca llamada Can Portes d'es Jurat, cuya zona es conocida bajo el nombre de Barri de Ca's Jurat (croquis n.º 1).

Se trata de un hipogeo, del cual el camino ha ocupado dos terceras partes. Es de pequeñas dimensiones: 220 cm de largo, 215 de ancho y 85 cm de profundidad. La cámara se encontraba a unos 80 cm bajo el nivel del suelo. Presentaban las paredes una talla muy perfecta, conservándose en un magnífico estado. Se desconocen las dimensiones del pozo de acceso, situado en el lado Norte y con cierta oblicuidad hacia el Oeste con relación a los muros (croquis n.º 2).

Desde hacía mucho tiempo, las losas que con toda seguridad cerraban el pozo de entrada, habían desaparecido, para efectuar el registro tan usual que presentan los antiguos enterramientos de la isla. El pozo estaba cegado por la tierra, la cual ocupaba también unas tres cuartas partes de la cámara.



Croquis n.º 1.



Croquis n.º 2.

El enterramiento que nos ocupa no se encuentra solo. Sobre el pequeño altozano o elevación de terreno existente junto al mismo, hemos podido constatar la presencia de los cortes de la puerta de acceso de otros tres hipogeos.

Este hipogeo, aparte del material cerámico y fragmentos de metal que ha proporcionado, contenía los restos de once personas. Conservamos los cráneos de los esqueletos, cuatro de ellos en bastante buen estado de conservación, de los cuales pertenecen dos a varones y dos a hembras. Los cráneos restantes están en deficiente estado de conservación y fragmentados; no obstante, se observan en sus particularidades óseas otros dos varones y hembras. Todos los restos pertenecen a personas adultas.

La presencia de tantos restos humanos en una cámara de tan reducidas dimensiones, nos hace pensar que en el registro ya antiguo que sufrió la necrópolis se amontonaron en su interior los restos que pertenecerían a otros enterramientos. Existe la posibilidad de que dicho enterramiento fuera utilizado en varias ocasiones; sin embargo, se nos hace difícil pensar en esta posibilidad, ya que en ningún hipogeo registrado en la isla en las antiguas excavaciones se ha presentado un tan gran número de restos óseos en el interior de una cámara. La presencia de un ajuar es contraria a la idea de que fuera utilizado como osario. Una excavación sistemática y científica de este yacimiento arrojará sin duda luz sobre estas consideraciones.

INVENTARIO DE LOS MATERIALES

1. Taza o cuenco de gran tamaño, color ocre rojizo, pasta depurada, presenta tres estrías junto al borde a modo de decoración, pie diferenciado y base rehundida. Reconstruida en varios fragmentos.

Diámetro boca 259 mm.
Diámetro base 102 mm.
Altura 169 mm.

Guarda una cierta relación con la Forma 31 de la cerámica campaniense de Lamboglia.¹

2. Taza o cuenco, color rojizo, pasta depurada, carece de decoración, pie diferenciado y base rehundida. Reconstruido en varios fragmentos.

Diám. boca 147 mm.
Diám. base 54 mm.
Alt. 72 mm.

Forma 33, guardando cierta afinidad con la Forma 27 de la cerámica campaniense.²

3. Jarro de cuerpo troncocónico tipo olpe ventrudo, cuello diferenciado estrecho y corto, boca redonda de la que parte el asa que se une a la espalda de la pieza, pie diferenciado con base rehundida. Cerámica grisácea, pintado en color marrón rojizo. Bien conservado.



Collar de cobre con cuentas de pasta vítrea, fragmento de cuchillo con aguja adherida, fragmento de hierro de forma indeterminada y fragmento de podadera.



Conjunto de las piezas halladas en el interior del hipogeo.

Diám. boca 44 mm.
Diám. base 67 mm.
Alt. 148 mm.

Relacionado con las Formas 140-145 de Cintas.³

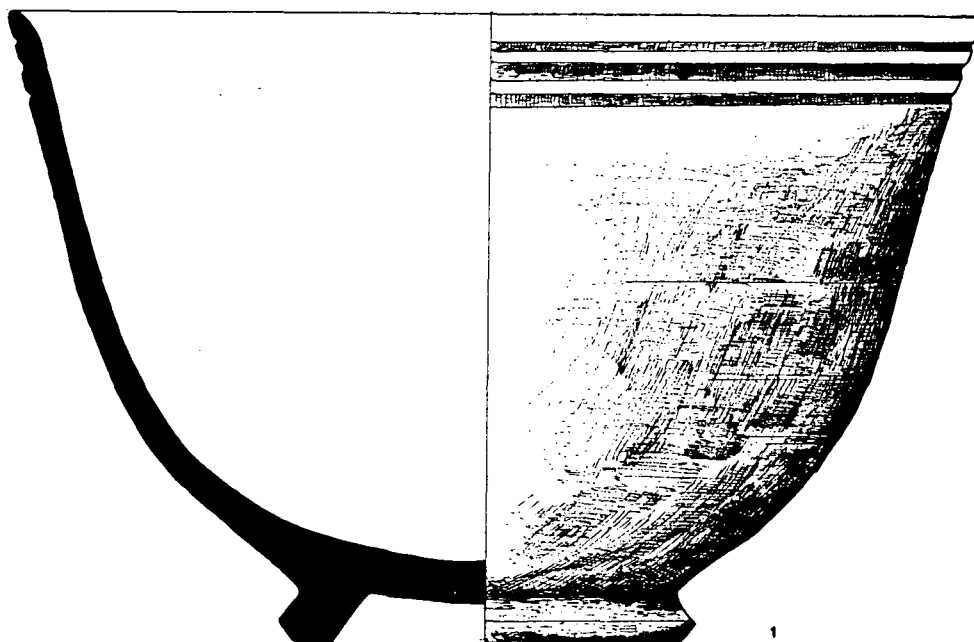
4. Jarrito de cuerpo troncocónico, tipo de olpe ventrudo, cuello diferenciado estrecho y corto, asa lateral que partiendo del borde de la boca se une a la espalda de la pieza, pie diferenciado y base rehundida. Cerámica amarillenta rojiza con pintura marrón en la mitad superior de la misma. Presenta rotura antigua del cuello y asa.

Diám. boca 36 mm.
Diám. base 52 mm.
Alt. 124 mm.

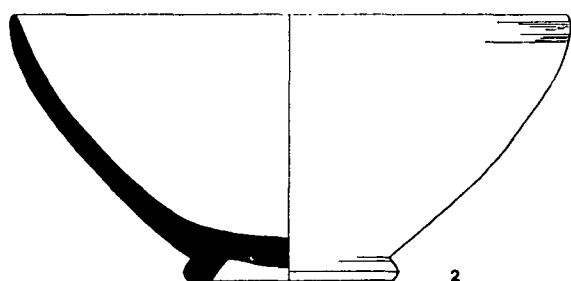
Relacionado con las Formas 140-145 de Cinta.⁴

5. Plato plano, algo rehundido, con estría en el borde interior del mismo, pie diferenciado y base rehundida, color rojizo. Bien conservado.

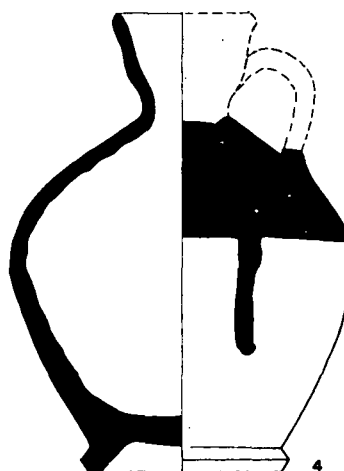
Diám. 207 mm.
Base 82 mm.



1



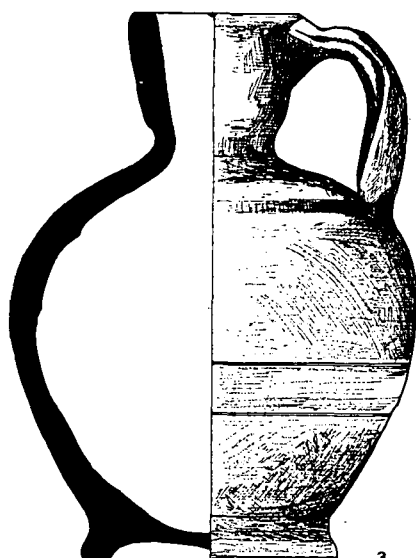
2



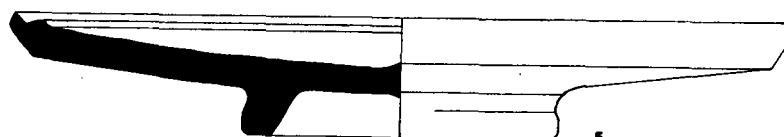
4



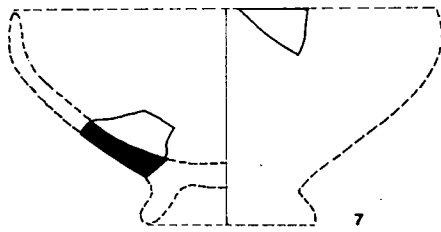
6



3



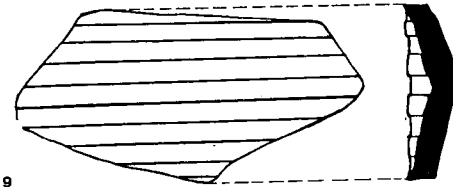
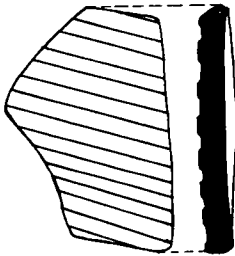
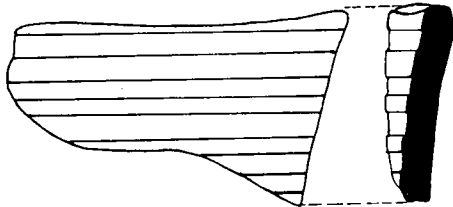
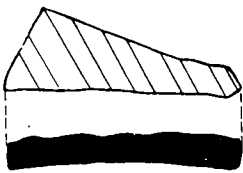
5



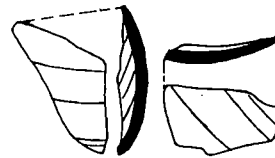
7



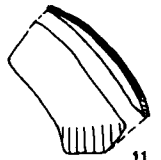
8



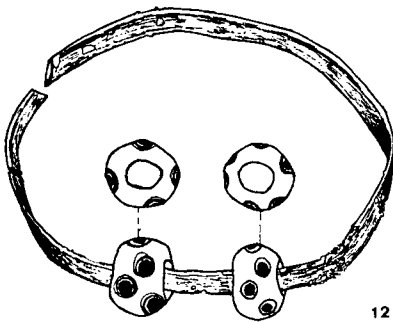
9



10



11



12



13



14



15

16

6. Pequeño ungüentario fusiforme, barro amarillento, con estrías marcadas de torno. Presenta rotura de la boca.

Alt. 95 mm.

Forma 30 Almagro.⁵

7. Dos fragmentos cerámicos de barniz negro pertenecientes a una taza o cuenco de la Forma 27 de Lamboglia.⁶

8. Fragmento indeterminado de cerámica donde se observa la presión de los dedos del alfarero sobre su superficie.

Alt. 52 mm.

9. Cuatro fragmentos de ánfora acanalada color gris, de tipo indeterminado.

10. Cuatro fragmentos de cerámica fina, color ocre rojizo, tipo indeterminado.

11. Pequeño fragmento de cerámica fina gris con decoración espatulada.

12. Collar de tira plana de bronce de 6 mm que presenta rotura. Lleva dos cuentas insertas de pasta vítrea en color azul de distintas tonalidades y blanco.

Diám. 104 mm.

13. Fragmento de podadera de hierro, muy oxidada.

Largo 100 mm.

Ancho 43 mm.

14. Fragmento atípico de hierro, tal vez parte de la anterior pieza.

Largo 37 mm.

Ancho 21 mm.

15 y 16. Mango y parte superior de la hoja de un cuchillo de hierro, muy oxidado.

Largo 85 mm.

Anchura máxima 20 mm.

Lleva adherida por oxidación una aguja de cobre fragmentada.

Largo 88 mm.

CONCLUSIONES

Las características de este enterramiento y el tipo de material cerámico integrante del ajuar, donde las piezas de forma de taza o cuenco recuerdan las imitaciones de cerámicas campanienses, cuya abundancia es notable en Ibiza,⁷ y la presencia de un tipo poco abundante en la isla como es el de estos jarritos troncocónicos (n.º 3 y 4 del inventario), de tradición púnica, de los que sólo se conocía un ejemplar procedente de Ibiza y conservado en el Museo Arqueológico de Barcelona —recientemente estudiado por M. Font de Tarradell,⁸ que lo clasifica dentro de la Forma EB-29, e indica que si bien su producción se centra en el siglo IV alcanza el III a.J.C.—, así como el hallazgo de este tipo de formas en un horno destruido en Cartago en el 146 a.J.C.,⁹ hacen pensar que lleguen al siglo II a.J.C. Creemos que el hallazgo de estas piezas, acompañadas asimismo de pequeños fragmentos de cerámica campaniense (n.º 7 del Inventario), de cerámica gris y de cuentas de collar de pasta vítrea, nos llevan a considerar este enterramiento como de transición del mundo púnico ebusitano a nuevas formas de vida, en una época de finales del siglo III a.J.C. al siglo II a.J.C.

J. H. FERNÁNDEZ GÓMEZ
J. RAMON TORRES

(Gráficos de las págs. 32 y 33 reducidos a 1/2)

NOTAS

1. LAMBOGLIA, N.: «Clasificazione della ceramica campana». Atti del 1.º Congreso Internazionale do Studi Liguri. Bordighera 1952. Págs. 180-181.
2. LAMBOGLIA, N.: Opus cit. Págs. 181-182.
3. CINTAS, P.: «Céramique Punique». Túnez 1950. Pág. 133. Lám. XI.
4. CINTAS, P.: Opus cit. Pág. 133. Lám. XI.
5. ALMAGRO, M.: «Las necrópolis de Ampurias» Vol. I. Barcelona 1953. Pág. 397.
6. LAMBOGLIA, N.: Opus cit. Pág. 176.
7. AMO DE LA HERA, M. DEL: «La cerámica campaniense de importación y las imitaciones campanienses en Ibiza. Trabajos de Prehistoria. Vol. 27. Madrid 1970. Págs. 201-244. VIII láms.
8. FONT DE TARRADELL, M.: «La forma EB-29 de la cerámica púnico-ebusitana». Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia n.º 9. Valencia 1973. Págs. 11-18. IV láms.
9. GLAUCKER, P.: «Nécropoles puniques de Carthage». París 1915. Lám. CCXXII.

FE D'ERRATES

En el n.º precedent de la nostra revista aparegueren algunes errates de consideració que desitjam esmenar:

1. En la pàg. 6, la nota titulada «En la mort d'Antoni Ribas» ha de dir «En la mort d'Antoni Mari Ribas».

2. En la pàg. 19, la 5.ª línia començant per baix («Antoni «Gibert» hubo de buscarse nuevos socios:») ha de traslladar-se a la pàg. 20, 1.ª columna, 5.ª línia començant per baix.

3. En la pàg. 26, el títol «Cytinus hypotcistis...» ha de dir «Cytinus hypocistis...».

4. En la pàg. 32, rondalla «Es fameliar», línia 7.ª, allà on diu «...compromès a fer-la tot sol» ha de dir «...compromès a fer-ho tot sol».

5. En la pàg. 32, 2.ª columna, rondalla «Sa nit de Santa Esperança», les quatre línies darreres corresponen a l'acabament de la narració.

Demanam disculpes als nostres lectors i col·laboradors per aquestes irregularitats absolutament involuntàries.